

Capítulo 3

Remueva Todas las Malas Raíces

Si Es Posible

Un sutil pero profundo mal entendido de cómo somos por dentro, ha hecho difícil para muchos cristianos el ver cómo puede haber pecado dentro de nosotros. Hay una idea prevalente que implica que por dentro somos como un vaso, un recipiente con tan solo un compartimiento. Por lo tanto cuando le damos nuestra vida a Jesús El perdona nuestros pecados y el vaso ahora se encuentra limpio. Ahora que somos puros por dentro deberíamos de poder actuar puros por fuera. La razón por lo que esto es erróneo es que, desafortunadamente, este no es nunca del modo que trabaja. No sé de nadie, incluyéndome a mí, por el que la vida le cambiara así. Y tampoco fue así para Pablo cuando él escribió el libro de Romanos (en especial el capítulo 7) para nosotros.²²

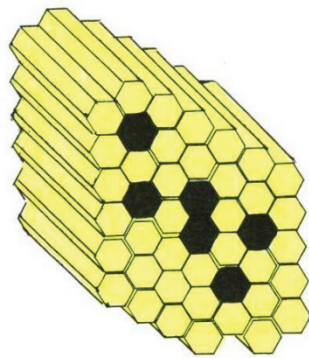
La verdad es que por dentro somos más como panel de abejas que un vaso de miel. Tenemos varios compartimientos por dentro no solo uno. Algunos de ellos tienen a Jesús, y esos son como las “raíces buenas” como a las que me refiero en el capítulo pasado y también al que se refiere la Biblia. Estas buenas raíces producen buena fruta. Pero la fruta del Espíritu es amor, alegría, paz, aguante, bondad, benignidad, fe (Galatos 5:22-23)

22-Romanos 7- 15

Porque lo que hago, no lo entiendo pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco eso hago. Y si lo que no quiero esto hago apruebo que la ley sea buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello sino el pecado que mora en mí.

“Así todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da malos frutos. No puede el árbol bueno dar malos frutos, ni el árbol malo dar buenos frutos. Todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado al fuego, así que por sus frutos los conocerás.”
(Mateo 7-17-20)

Desde luego algunos de los compartimientos aun contienen malas raíces. Estas malas raíces producen mala fruta, como lo he mencionado anteriormente y aun se encuentran presente y produciendo mala fruta hasta después que nos volvemos cristianos. Estas malas raíces son mostradas como manchas oscuras en el panel del siguiente diagrama.



Panel de Miel



Vaso de Miel

Necesitamos traer a Jesús a cada uno de los compartimientos manchados del “panel de miel.” Esta transformación es un proceso, no pasa en un momento. Este es el proceso de santificación del que la Biblia habla tan a menudo. El traer a Jesús a cada compartimento, es el proceso de ser cambiado a Su imagen.

Una vez que Jesús ha tomado residencia en ese lugar en particular en nuestro

“Panel” El produce la buena fruta automáticamente, porque Jesús no puede masque

Producir buena fruta. Es Su naturaleza. Cuando El,

**Esta transformación es un
proceso, no pasa en un
momento**

Se adueña de esa parte de nuestro corazón, Su naturaleza actualmente se vuelve nuestra es esa área. Esta buena raíz que ahora reside en esa parte de nuestro “Panel” entonces produce buena fruta.

Actualmente la naturaleza de Jesús se vuelve nuestra es esta área de nosotros.

Por ejemplo, si hemos batallado con la mentira, y nos damos cuenta que el tratar de no mentir no da resultados (el tratar implica usar nuestra voluntad). Nos encontramos todavía mintiendo. Necesitamos encontrar la mala raíz. A lo mejor nos damos cuenta que nuestro padre nos mintió y lo juzgamos por eso (pecamos por juzgarlo). Esta mala raíz está causando la mala fruta. Cuando nos encargamos de la mala raíz y la remplazamos con la vida de Jesús, encontramos que ya no mentimos.²³ Ahora hay buena fruta, que es evidencia de que Jesús ha tomado su lugar en nosotros. Es ahora tan natural el no mentir que a lo mejor no estamos conscientes de que ya somos diferentes, porque somos nuevos.²⁴ Se escucha esto como algo muy bueno para ser verdad? Créeme, es verdad. Lo que es mejor, cree a Jesús cuando dijo,

“Sed pues vosotros perfectos, como vuestro padre que está en los cielos es perfecto”

Mateo 5: 48

Cuando Jesús limpia una parte del panel de abejas, no quiere decir que todos los compartimientos estén limpios. Otras malas raíces quedan sin duda,

Necesitamos seguir transformándonos conforme Dios nos muestra áreas en nuestro corazón que necesita sanación.

23. en los próximos capítulos explicare como sacar la mala raíz y remplazarla con una buena. Aquí simplemente estoy mostrando la necesidad de que este cambio tome lugar. 24. Dios cambiara su interior y para que haga lo que el hace. Ezequiel 36:27: “y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y hare que andéis en mis estatutos y guardéis mis preceptos y los pongáis a la obra.”

Causara otra mala fruta. Necesitamos continuar la transformación conforme Dios nos muestra áreas en nuestro corazón que necesitan sanación, esto es de lo que hablo Pablo cuando dijo,

“Por lo tanto amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi Presencia, sino mucho más ahora en su ausencia, ocupaos en nuestra salvación con temor y temblor” “porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer por su buena voluntad” (Filipenses 2:12-13).

Veremos más de cerca la necesidad para mantenernos en este proceso, en el capítulo 17, “Es una Jornada”

Madurez

Todos nosotros queremos ser completamente sanos y queremos que se nos libere ahorita mismo. Una vez que descubrimos que la sanación y el alivio del dolor y mala fruta son posibles, usted no quiere esperar. Usted se preguntara porque este proceso tiene que tomar el resto de su vida. Que Dios no lo quiere sano?

Usted necesita ser paciente. Jesús está dirigiendo su proceso de santificación. ²⁵ y El está procediendo tan rápido como es posible. Usted no está atrasado en su horario. Hay muchas razones por cualquier retraso. Si El lo está haciendo despacio es por una buena razón téngalo por seguro. Por ejemplo, si la raíz se relaciona a un evento

Jesús está dirigiendo su proceso de santificación. Si El está haciéndolo despacio es porque eso es lo mejor para usted.

Traumático, la memoria de ese evento puede estar enterrada muy profundamente. Sus defensas la enterraron específicamente para que usted no tuviera que vivirlas otra vez. El verlas otra vez antes de estar preparado le puede causar trauma otra vez. Dios lo ama y lo quiere ver sanado no herido aun más. Antes de revelarles esa raíz a usted, El toma tiempo preparándolo. El no va dejar que usted la vea hasta que usted sea capaz sin tener que ser herido otra vez.

25. Vea el capítulo 6 “Dios está A Tu Lado” para más acerca de cómo Dios está envuelto en nuestras vidas.

El proceso de Dios le habrá hecho maduro para aceptar esta raíz. “Madurez” es como cosechar manzanas. Si usted trata de cosechar una manzana antes de que este madurar, es difícil cortarla del árbol y a lo mejor hasta la rama se puede dañar. Al contrario las manzanas maduras caen fácilmente en su mano. El Señor lo madura para que cuando usted rece (cuando usted aplica la sangre de Jesús), será fácil. Entonces el proceso traerá sanación. Pero usted no puede apurar su sanación ni tampoco puede apurar el madurar manzanas en el árbol.

Por dentro –Por Fuera!

“Si me amas mantén mis mandamientos” (Juan 14:15)

Cuando leemos una escritura como esta, tendemos a esforzarnos para mantener sus mandamientos, porque queremos complacer a Dios. Queremos que sepa que lo queremos. Y parece que esta escritura nos dice un modo de probar del que podemos probar nuestro amor por El, es el obedecer sus mandamientos. Como puede uno reconciliar esto con el descubrimiento acerca de nuestra inhabilidad para mantener sus mandamientos por nuestra propia fuerza, (quiero decir, con nuestra propia voluntad)?

Afortunadamente, Jesús claramente explica lo que El quiso decir en el contenido que rodea la escritura mencionada. La explicación está en Juan 15:5, que está entre dos escrituras que hablan de guardar sus mandamientos.

“El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama, y el que me ama, será amado por mi Padre y yo lo amare y me manifestare a El” (Juan 14:21)

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos el que permanece en mí y yo en el este lleva evidencia mucho fruto porque separados de mi nada podéis hacer” (Juan 15: 5)26

“Si guardareis mis mandamientos permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor” (Juan 15:10)

Qué más puede ser más claro “**sin Mi no puedes hacer nada**” manteniendo esto en mente Juan 15:10 nos dice algo así como, “si guardas Mis mandamientos esto es de que has sido cambiado a Mi imagen, porque tu solo no lo podrías hacer. Cuando tú tienes Mi naturaleza, tu amas a el Padre del mismo modo que yo” Jesús ama a el Padre porque esa es Su naturaleza. La razón por la que nos esforzamos en mantener los mandamientos de Dios es que es porque estamos confundidos en como

Complacer a Dios. Nos enfocamos en nuestro comportamiento, (manteniendo los mandamientos) en lugar de la causa del comportamiento (la condición de nuestro corazón) tratamos de mantener los

<p>La intención de nuestra vida Cristiana es para vivirse de adentro para afuera, no por fuera para dentro.</p>

26. Juan 15:1-10, “Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2- Todo pámpano que en el no lleve fruta lo quitara; y todo aquel que lleve fruto lo limpiara para que lleve mas fruto. 3- Ya vosotros estas limpios por la palabra que os he hablado. 4- Permaneced en mí y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permaneces en mí. 5- Yo soy la vid vosotros los pámpanos el que permanece en mi, y yo en el este lleva mucho fruto; porque separados de mi nada podéis hacer. 6- El que en mi no permanece será echado fuera como pámpano, y se secura y los recogen y los echan en el fuego y arden. 7- Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis y os será hecho. 8- En esto es glorificado mi Padre en que llevéis mucho fruto y seas así mis discípulos. 8- Como el Padre me ha amado así también yo os he amado, permaneced en mi amor. 10- Si guardareis mis mandamientos permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Los mandamientos para poder probar que amamos a Dios. Eso está al revés.

Solamente podemos complacer a Dios en primer lugar, siendo cambiados a la imagen de Jesús, y después cumpliremos sus mandamientos, porque ahora esa nuestra nueva naturaleza. ²⁷ El corazón tiene que cambiar primero, y después el comportamiento cambiara. El cambiar nuestro comportamiento no cambia nuestro corazón. ²⁸ - 1 Juan 4:19 dice,

Lo amamos porque El primero nos amo.

Esta es la dirección de la corriente, de Dios a nosotros no del otro modo. Si usted no tiene esto claro puede que lea las escrituras erróneamente.²⁹ Yo le sugiero que lea Juan 14:15 hasta el capítulo 15:17 en su Biblia para poder obtener el sentido completo de lo que Jesús nos está diciendo.³⁰ Déjeme ilustrar esto

Los mandamientos de Dios son un modo de saber si llevamos una mala raíz por dentro
--

Con un paralelo, imagínese que me quiebro la pierna. Me duela así que me tomo una pastilla para el dolor, y duele menos (estoy manipulando los síntomas). Pero

Juan 15:10 Si guardas mis mandamientos permanecerás en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Nosotros lo haremos igual que Jesús lo hizo. ¿Estaba el amor del Padre condicionado en el comportamiento de Jesús? No estaba claro que Jesús estaba lleno del Espíritu Santo y lo que hizo fue el resultado de la presencia de Dios en Él. Respondió entonces Jesús y les dijo “De cierto de cierto os digo no puede el Hijo hacer nada por sí mismo sino lo que ve hacer al Padre, porque todo lo que hace el Padre también lo hace el Hijo igualmente. (Juan 5:19)

En estas escrituras en Juan en las que el amor de Dios aparece condicional, Jesús está diciendo que guarda sus mandamientos como resultado de Su presencia su amor en nosotros porque es como una inundación de un corazón que ha cambiado. Entonces Juan 15:10 diría algo así “aquel que guarda Mis mandamientos (el síntoma o buena fruta) debe tener Mi amor dentro del (la causa o raíz) o no lo podrá hacer “ Cuando Jesús dice que guardemos los mandamientos El simplemente está diciendo así es como pueden definir si hay una mala o buena raíz dentro de ustedes. ²⁸

nuestro comportamiento es la evidencia de la condición de nuestro corazón, y actualmente representa lo hay en el corazón. Pero no es la base de la condición del corazón. (Hulbert lección 68) 30 el afanarnos en obedecer a Dios por nuestra propia fuerza es pecado porque estamos bajo la ilusión de que podemos hacer el trabajo de Dios. Estamos sutilmente tomando el lugar de Dios. Jesús es el único que puede parar esto

Esta tendencia de nosotros querer guardar la ley por nuestra propia fuerza es una sutil y mortal trampa.

La pierna todavía está quebrada, (la causa). Si no tomo la medicina para el dolor, me dolerá bastante. Si el doctor dijo que una pierna saludable no debería doler, yo estaría de acuerdo con él. Si la mía no estuviera quebrada, no dolería. Pero el decir que mi pierna quebrada no debiera doler no le quita el dolor. El único modo para que mi pierna no duela es (el síntoma, o la mala fruta) que mi pierna (la causa o mala raíz) sane (sea cambiado a una buena raíz). De la misma manera, cuando peca hay una herida en mi corazón. Causa dolor emocional y tengo mala fruta, así que trato de actuar diferente (manipulo los síntomas). Pero no trabaja muy bien, porque tengo una mala raíz por dentro (la causa). Cuando Jesús dice que guardemos sus mandamientos, yo estoy de acuerdo. Si no tuviera una mala raíz en el corazón, las cosas malas no pasarían. Pero el decir que yo debería mantener Sus mandamientos no lo hace posible mientras que Jesús no mande en esa área de mi corazón (mi corazón está herido del único modo que puedo mantener Sus mandamientos (los síntomas) es que mi corazón herido (la causa, o mala raíz) sea sanado y que Jesús tome residencia ahí (la mala raíz cambia a buena raíz). El síntoma no es la causa. Hemos estado creyendo al revés y nos hemos enfocado en el síntoma (la fruta por fuera) y no la causa (la raíz interna).

Guardando los mandamientos de Dios

Cuando Jesús dice que debemos cumplir sus mandamientos El esta simplemente diciendo así es como podemos saber si hay una mala raíz dentro de nosotros, tenga cuidado en no confundirse. El énfasis nunca está en la fruta, pero siempre en la raíz. Enfocarnos en la fruta mala nos puede mandar a esforzarnos a mantener los mandamientos por nuestra propia fuerza, y entonces nos condena a fallar. Es una trampa sutil pero mortal.³¹ Y nosotros fácilmente podemos tropezar con esta piedra.³²

Hay muchas escrituras que pueden ser mal entendidas si confundimos la fruta con la raíz. El libro de Santiago tiene unos versículos significantes con respecto a estas escrituras

- *Así también la fe, si no tiene obras es muerta en sí misma. (Santiago 2:17)*
- *Vosotros veis pues que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe. (Santiago 2:24)*

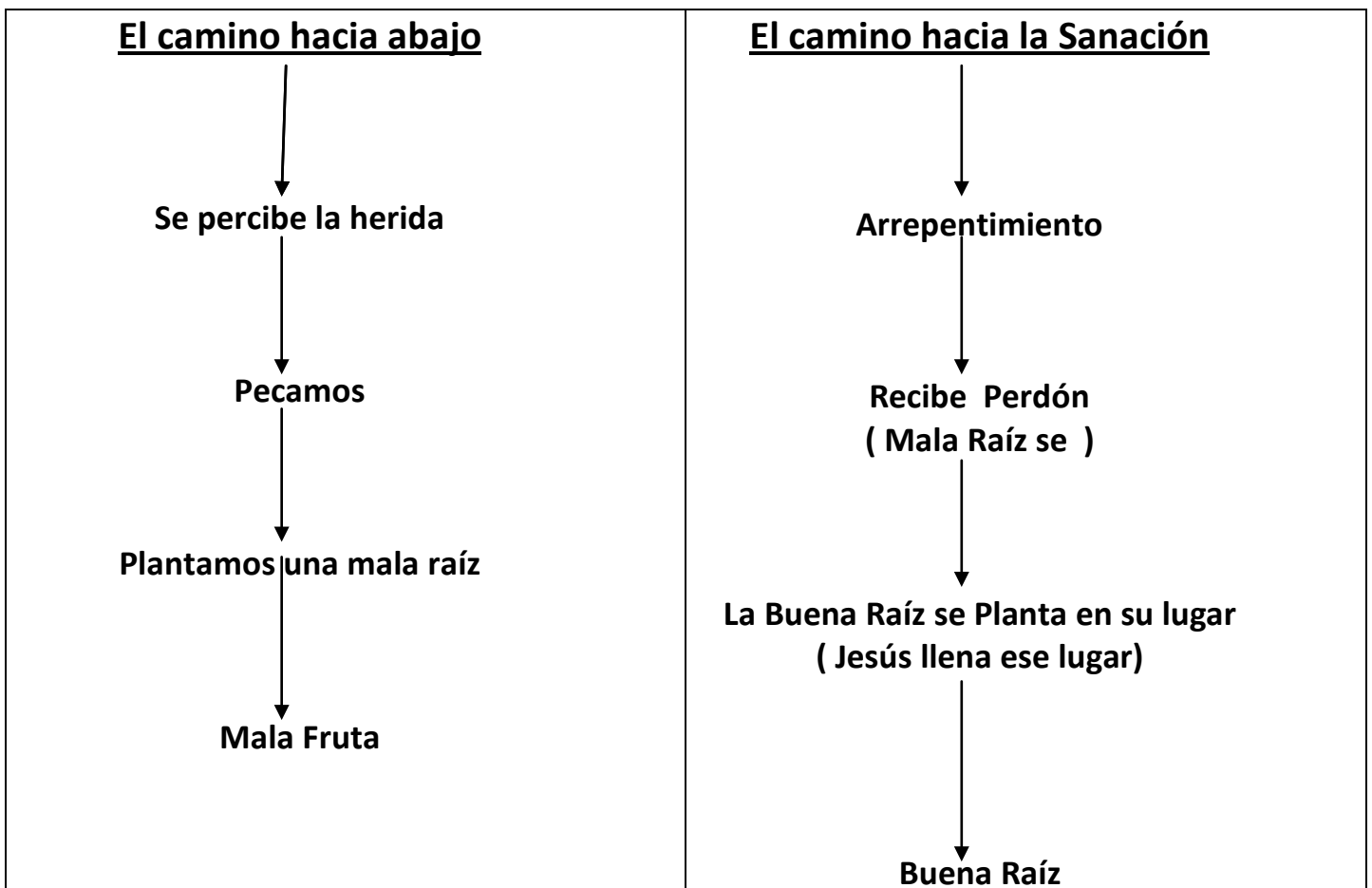
Estas escrituras simplemente dicen que si no hay “trabajos” (no fruta buena) esta es evidencia de que no hay “Fe” (no buena raíz) no están mandando el “usar” nuestra voluntad. La fruta buena se manifiesta en (nuestro comportamiento) en cambio las buenas raíces son causas (condiciones escondidas dentro de nosotros).

Más Israel que iba tras una ley de justicia no la alcanzo.

¿Por qué? Porque iban por ella no por fe sino como por obras de la ley pues tropezaron en la piedra de tropiezo. Romanos 9:31,32

Cuando encontramos dificultad en obedecer un mandamiento de Dios, tenemos tres alternativas:

1. Podemos ignorar el mandamiento.
2. Podemos tratar de guardar el mandamiento por nuestra propia voluntad ----El camino hacia abajo.
3. Podemos pedirla al Señor que se encargue de la mala raíz por medio de la sangre de Jesús---El Camino a la Sanación.



Plantamos nuevas raíces que son malas

El camino hacia ser sanado es traer a Jesús a cada una de las malas raíces en el “panel de miel.” Desafortunadamente a veces volvemos a plantar malas raíces por dentro.

Hay muchos modos de pecar y entonces es cuando plantamos más malas raíces en nuestro “panel de miel.” Sin embargo el pecado que produce más daño y destrucción es el de juzgar.

Jesús distinguió este pecado cuando dijo:

49

“No juzguen para que no sean juzgados. Porque con el juicio con el que juzgas serás juzgado, y con la medida que mides serás medido” (Mateo 7:1,2)

Cuando juzgamos a otros, cosecharemos malas consecuencias.³³ Cuando plantamos una mala raíz por juzgar en nuestro “panel de miel” podemos llamarle una “raíz amarga” y la acción de juzgar “Juicio de Raíz Amarga”³⁴ yo usare estos términos frecuentemente en el resto del libro. En el próximo capítulo le será más claro el porqué este pecado en particular el de juzgar es tan serio y destructivo.

No Solamente Unos Cuantos Enfermos

Ahora que comprende la verdad entre mala fruta y malas raíces, debe quedar claro que este proceso no es solo para unos cuantos cristianos que se encuentran realmente enfermos emocionalmente. Todos pecamos y caemos cortos de la gloria de Dios (Romanos 3:23), y Jesús murió para liberarnos a todos de esta esclavitud. El proceso de ser cambiado a la imagen de Jesús, es también llamado “sanación interna” por algunos y la Biblia se refiere a ello como “santificación” y es el camino normal para todos los cristianos. En el capítulo 6 “Dios está de su lado” explorare en detalle que tan importante es este proceso para Dios. Es Su regalo para nosotros.

33

Gálatas 6:7

No se engañen, Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembra eso mismo cosechara.

Lucas 6:37

No juzgues y no serás juzgado, no condenes y no serás condenado, perdona y serás perdonado.

Hebreos 12:15

Mirad bien no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios que brotando alguna raíz de amargura les estorbe y por ella muchos sean contaminados.

50

Sumario

Tenemos una tendencia a pecar a menudo. Cuando lo hacemos plantamos lugares oscuros nuestro “panel de miel” y estos previenen que sigamos las leyes de Dios en esas áreas de nuestra vida. Estas malas raíces producen malas frutas. Cuando nos arrepentimos y traemos a Jesús dentro de esas áreas del “panel de miel” uno a uno cambiamos a Su imagen paso a paso. Conforme El toma residencia en esas áreas en particular le pone un alto al lado de la ley que maldice. La raíz buena de Jesús produce buena fruta.

Los mandamientos de Dios son un modo de medir si es que tenemos una mala raíz por dentro. Si no lo comprendemos, y tratamos de guardarlos con nuestra voluntad vamos a fallar.

Aunque tenemos la tendencia de pecar a menudo, tenemos la presencia viva de Jesús y El provee su sangre para lavarnos limpios cuantas veces sea necesario. Su sangre no esta escasa. Por medio de esta provisión, El ha provisto un camino para que nosotros seamos liberados de los pecados que nos abrumen, y cambiarnos a su imagen.

Tal vez ahora usted podrá entender mejor porque Mateo 11:28 -30 y el titulo de este libro describen claramente su batalla.

Venid a mi todos los que están trabajados y cargados y les daré descanso. Lleven mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón y hallaran descanso para sus almas porque mi yugo es fácil y ligera mi carga.